

Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

[La importancia del juego simbólico en el período de adaptación en el aula de P-3]



Trabajo fin de grado presentado por:	Maite Justo Albós
Titulación:	Grado de maestro en educación infantil
Línea de investigación:	Propuesta educativa
Director/a:	Jordi Puig Voltas

Barcelona
[22 de Mayo 2015]
Firmado por:

CATEGORÍA TESAURO: 1.1-Teoría y métodos educativos
1.1.8- Métodos pedagógicos

*“Sentirse real es más que existir;
es encontrar una forma de existir como uno mismo”*

Winnicott

RESUMEN

Este trabajo de investigación se centra en aportar una propuesta de intervención para el llamado “período de adaptación” y va dirigido a los niños de tres años que acuden al centro de infantil por primera vez. Concretamente, el presente trabajo se divide en dos partes fundamentales, la primera es una revisión bibliográfica donde se investiga en profundidad sobre el período de adaptación y el juego simbólico para posteriormente desarrollar una propuesta de intervención, específicamente se propone que los niños en colaboración con los profesores y los familiares realicen diferentes rincones de juego simbólico en el aula, dirigidos a que puedan expresar los sentimientos de rechazo que les produce la separación de sus familiares. Esta propuesta pretende ser una orientación tanto para padres como para maestros, a modo de alternativa a los diferentes períodos de adaptación que se están dando en la actualidad con la finalidad de favorecer la seguridad y la adaptación de los niños al aula de P-3, ya que de ello va a depender que su futura escolarización sea satisfactoria.

Palabras clave: propuesta de intervención, período de adaptación, juego simbólico, rincones de juego simbólico, educación infantil

ABSTRACT

The objective of this research work is provide an proposal for intervention for the called “adjustment period” that occurs in the first year of the second cycle of early childhood education and it is aimed at three years old children that attending at school for the first time. In particular, it focuses on increase the use of the symbolic play in the classroom of three-years-old children during the adjustment period, in order that they can be adapted successfully at school. Because of it is a good tool that helps children to express, assimilate and accept mixed feelings that occur during this period like fear, longing, lack of appetite, etc. For this reason, this research work is divided in two main parts, the first part is a bibliographic review in which is researched in depth about the adjustment period and symbolic play and in the second part, is develops a proposed of intervention. Specifically proposes that children in collaboration with teachers and relatives will create different symbolic playing areas in the classroom, different areas will be targeted at each of the contradictory feelings that children may suffer during this period, in order to they may assimilate these as best as posible. This kind of proposal pretends to be as a guide for both parents and teachers, as an alternative to the different adjustment periods that are occurring today and the main objective of it is that the children can be adapted in the best possible way to school in order to have a happy schooling.

Key words: proposed intervention, adjustment period, symbolic play, symbolic playing areas preschool education.

ÍNDICE

1- INTRODUCCIÓN.....	pág 6
1.1-JUSTIFICACIÓN.....	8
1.2- OBJETIVOS.....	10
2- MARCO TEÓRICO.....	11
2.1.- EL PERIODO DE ADAPTACIÓN.....	11
2.1.1- IMPORTANCIA DEL PERÍODO DE ADAPTACIÓN.....	11
2.1.2- PLANIFICACIÓN DEL PERIODO DE ADAPTACIÓN: FAMILIA ESCUELA Y ALUMNOS.....	14
2.1.2.1- Organización espacial y decoración durante el período De adaptación.....	16
2.1.3- ROL DEL PROFESOR EN EL PROCESO DE ADAPTACIÓN.....	19
2.2- EL JUEGO.....	20
2.2.1- CONTRIBUCIONES DEL JUEGO AL DESARROLLO INTEGRAL.....	21
2.2.2- EL JUEGO SIMBÓLICO.....	22
2.2.2.1- Características del juego simbólico.....	23
2.2.2.2- Tipos de juego simbólico.....	24
2.2.2.3- Condiciones para favorecer el juego simbólico: tiempo, espacio, materiales y rol del adulto.	26
3- METODOLOGIA.....	28
3.1- PROPUESTA DE ADAPTACIÓN.....	28
3.1.1- INTRODUCCIÓN.	28
3.1.2- PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA DE ADAPTACIÓN.....	29
3.1.3- UNIDAD DIDÁCTICA.....	30
3.1.3.1- Justificación.....	31
3.1.3.2- Objetivos didácticos.....	31

3.1.3.3- Contenidos.....	32
3.1.3.4-Temporalización.....	33
3.1.3.5- Actividades.....	33
3.1.3.6- Implicaciones pedagógicas y metodología.....	38
3.1.3.7-Medios y recursos materiales y/o tecnológicos.....	39
3.1.3.8-Sistema de evaluación.....	40
4- CONSIDERACIONES FINALES.....	42
5- LIMITACIONES Y PROSPECTIVA.....	44
6- REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	45
7- BIBLIOGRAFIA.....	46
8- ANEXOS.....	47
ANEXO I- PROPUESTA DE HORARIO PARA EL PERIODO DE ADAPTACIÓN.....	47
ANEXO II- CUESTIONARIO PARA LAS FAMILIAS.....	49
ANEXO III- - CONSEJOS PARA LOS PADRES.....	52
ANEXO IV- - IMAGEN DEL CUENTO ¡NO QUIERO IR A LA ESCUELA!	53
ÍNDICE DE TABLAS	
Tabla 1: Fases del periodo de adaptación.....	14
Tabla 2: Modalidades de dramatización.....	25
Tabla 3: Obetivo principal y estrategias de la propuesta de adaptación.....	29
Tabla 4: Presentación de la unidad didáctica: ¡una aventura diferente!.....	30
Tabla 5: Contenidos de la unidad didáctica: ¡una aventura diferente!	32
Tabla 6: Actividades de la unidad didáctica: ¡una aventura diferente!	33
Tabla 7: Criterios de evaluación referidos a los objetivos propuestos.....	40

PRESENTACIÓN PERSONAL

La investigadora que propone la siguiente propuesta de intervención trabaja como educadora social, en un centro donde hay colectivos de todas las edades y situaciones, pero mayoritariamente son colectivos con desventaja social. Además, para completar esta formación y obtener una licenciatura, estudió Psicopedagogía, con la finalidad de entender la educación de las personas desde un ángulo más global y tanto desde el punto de vista formal como no formal y también para conocer estrategias, recursos y metodologías para poder contribuir a su desarrollo integral y educación inclusiva.

A lo largo del desarrollo de su carrera profesional, ha trabajado en diferentes centros y con diferentes colectivos, principalmente en el ámbito no formal, lo que le ha permitido conocer diferentes realidades, al mismo tiempo que le ha enriquecido como persona.

Fruto de su trabajo actual como educadora social, se dio cuenta que su carrera profesional tenía que especializarse con el colectivo de los niños y especialmente los más pequeños, ya que le llama la atención y le motiva su gran curiosidad y ganas de aprender.

Así pues, ha estudiado una tercera carrera ya que se siente muy motivada y siente que su verdadera vocación es trabajar con los niños y aunque no ha sido fácil compaginarlo con el trabajo y la vida personal, la ilusión y las ganas han podido más.

Y concretamente en este trabajo, ha escogido investigar el período de adaptación, ya que considera que es una de las primeras etapas difíciles por la que han de pasar los niños y le motiva el hecho de poder investigar y proponer cómo hacer que este proceso sea lo menos traumático posible, concretamente mediante el juego simbólico.

A través de su experiencia como educadora social, ha trabajado mucho el juego como una potente herramienta de relación entre los niños y por lo tanto cree mucho en él y en los efectos positivos que ejerce en los niños, así mediante este son capaces de crear, de compartir, de imaginar, de aprender, etc.

Además, centrándose en el ámbito educativo y teniendo en cuenta su experiencia educativa, ha observado que en algunas escuelas se le sigue dando un valor secundario al juego simbólico como herramienta educativa, aspecto que como mínimo resulta preocupante. Así pues, con la finalidad de darle un papel principal a este tipo de juego y conocer sus múltiples beneficios se ha decidido realizar este trabajo: La importancia del juego simbólico en el período de adaptación en el aula de P-3.

1-INTRODUCCIÓN

Según la opinión de expertos como Ibáñez (2010), cada vez que comienza un nuevo curso escolar muchos niños que inician su escolarización entran en la escuela llorando y sin querer separarse de su padre o madre, ya que este supone un gran cambio para ellos: entran en el mundo escolar que tiene características diferentes al familiar: el espacio, el mobiliario, los materiales, la decoración, otros niños, otros adultos que aún no son de su confianza, es decir, el niño ya no es el centro de atención sino que es uno más del grupo con el que se tiene que relacionar.

A este respecto, en la prensa escrita se pueden encontrar diferentes noticias que ponen de manifiesto las dificultades con las que se encuentran los niños para empezar la escolarización:

En el diario el País (2012) hace referencia a: “Periodo de adaptación, periodo de caos”

Su autora, Jan (2012), explica como una profesora de un colegio de Madrid, cuenta que el primer y el segundo día de escolarización de los niños de tres años, tuvieron que bajar desde la directora hasta el jefe de estudios para llevarse en brazos a los niños que se resistían a entrar, e incluso tuvieron que perseguir a uno que consiguió escaparse y salir corriendo....

Mientras que en el diario de Mallorca, en un artículo Fodor y Mora (2014), especialistas en pedagogía en la primera infancia, cuentan que lo normal es que al llegar al colegio los niños de tres años lloren, lo que significa que hay una buena vinculación afectiva con los padres.

“Al terminar la jornada escolar y durante los primeros días, también es usual que los niños salgan más irritables por el cansancio tanto físico como emocional que supone esta experiencia así mismo pueden estar más apegados a la madre o al padre ya que necesitan cerca su figura de referencia que les da seguridad”. (Fondor y Mora, 2014, p.9).

Por esta razón los colegios realizan el periodo de adaptación, para que los niños¹ de tres años que se inician en la escolarización puedan adaptarse a la escuela de la manera menos traumática posible. Pero hay que tener en cuenta que este proceso no afecta solamente a los niños, sino que también altera la vida familiar, modifica las relaciones materno-filiales y paterno-filiales y también impacta intensamente en la vida personal y profesional de los educadores y educadoras. (Febrer, 2011)

Así pues, la familia también sufre una adaptación, ya que suele ser la primera vez que se separa de su hijo, con todo lo que esto conlleva. Y lo mismo sucede con los maestros, que tienen que adaptarse a los diferentes ritmos, gustos y preferencias de los niños, por lo tanto tienen que conocer a cada niño y conseguir que disfruten y sean felices en los primeros momentos de su escolarización, y luego, durante el curso. Por lo tanto, este proceso supone un cambio al que deben adaptarse tanto los niños, como los padres y los maestros.

¹Por niños se entiende niño o niña indistintamente.

Por esta razón, para una preparación y organización adecuada del periodo de adaptación, es necesario que tanto la escuela, como la familia y los maestros de los niños colaboren en este proceso y establezcan unas pautas de actuación comunes.

Para tal fin, desde las escuelas se organiza una reunión antes de iniciar el curso escolar, para informar a los padres sobre este periodo y sus características, además se les da ciertas orientaciones que pueden seguir con sus hijos y se les informa de que manera pueden colaborar y cuáles van a ser los horarios que sus hijos van a seguir para adaptarse al centro. Respecto a este aspecto, es necesario remarcar que cada centro dependiendo de su política educativa, organiza la incorporación de los niños a la escuela, de una manera u otra, en general podemos hablar de tres tipos:

- De forma escalonada: es decir, no se incorporan al aula todos los niños el mismo día, sino que cada día entra un pequeño grupo de tres o cuatro, de manera que los que se prevee que tendrán más dificultades de adaptación acceden al aula los primeros días.
- Entran todos los niños a la vez pero en pequeños grupos de 4 o 5 niños que acuden en diferentes horarios al centro y durante un periodo breve de tiempo, dos horas aproximadamente, para que la maestra pueda tener una atención más individualizada con ellos, después de una o dos semanas acuden durante más horas y todos en el mismo horario, al aula.
- Entran todos los niños a la vez y en el mismo horario, para esta medida es conveniente que haya un profesor de refuerzo en el aula, ya que las demandas de atención de los niños serán constantes

Hay que tener en cuenta que ninguna de estas formas es mejor o peor, lo importante es que esté bien organizada para que los niños se puedan adaptar de la mejor manera posible al centro. Lo ideal sería que, al principio de este proceso bien el padre o la madre pudiera quedarse durante algunas horas en el colegio, para que el proceso fuera progresivo y menos forzoso, pero los horarios laborales de los padres son difíciles de compaginar con una adaptación de varios días y aunque lo fuera la política educativa de muchos centros no permite que los padres entren en el aula porque consideran que aún sería peor.

Ante esta posibilidad de que haya padres para los que el período de adaptación sea difícil de compaginar con su trabajo o bien se impliquen y colaboren poco en este proceso, cabe la posibilidad que mediante una potente herramienta como es el juego simbólico los niños puedan exteriorizar, canalizar y asimilar todo lo que sienten ante esta nueva situación.

Por eso, mediante el presente trabajo se pretende explicar cómo ayudar a los niños a que la adaptación al colegio sea la mejor posible, con ayuda del juego simbólico, como medida de orientación a los profesores y a los padres.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1- JUSTIFICACIÓN

Ante esta situación, el trabajo de fin de grado propone, como alternativa a las diferentes formas que existen de gestionar el periodo de adaptación en las diferentes escuelas, hacer uso del juego simbólico en un proyecto conjunto entre padres y profesores, como herramienta para que este proceso resulte lo menos traumático posible.

El periodo de adaptación implica cambios en diferentes áreas de los niños: higiene, alimentación, sueño., y aunque en general los irán asimilando, cada niño su manera y a su ritmo, es posible que durante este periodo puedan aparecer conductas de rechazo, que se deben entender como manifestaciones normales durante este proceso, como: alteraciones del sueño, ansiedad ante la separación, etc. (Sánchez, 2008)

Con la finalidad de poder gestionar mejor estas emociones, en este trabajo se propone la creación de rincones de juego simbólico por parte de los niños y con la colaboración de los padres, cada uno de los cuales irá encaminado a gestionar cada uno de los sentimientos contradictorios que puedan surgir durante este proceso, por ejemplo cuando un niño se sienta muy nervioso o agresivo, puede dirigirse al rincón del movimiento, donde podrá realizar diferentes ejercicios con pelotas, aros y por lo tanto canalizar la energía negativa y tranquilizarse.

Se considera oportuno hacer uso del juego simbólico durante el periodo de adaptación, ya que es una potente herramienta típica de educación infantil, que comprende de los dos a los seis años y que no es considerada como una simple diversión, sino como la manera que tienen los niños para mostrarse a sí mismos y a los demás y de expresar sus sentimientos y emociones (Ruiz de Velasco-Abad, 2011).

Por lo tanto, les puede ayudar a canalizar tensiones y las conductas de rechazo y contradictorias que vayan surgiendo en ellos durante este proceso, actuando como facilitador del proceso de adaptación de los niños, con la finalidad de que su futura actitud hacia la escuela sea positiva y satisfactoria.

Además para aquellos padres que no ven este tipo de juego como un aprendizaje, les va a servir para conocer las funciones y los beneficios que genera en sus hijos y se propone que hagan uso de él en sus hogares, antes y durante el período de adaptación.

Para ello, se pedirá la colaboración de las familias antes de iniciar el curso escolar, de manera que utilicen el juego simbólico en sus casas y con sus hijos como herramienta para representar aquello que todavía no han visto o vivido, creando situaciones similares a las que vivirán para que, el día que lleguen a dicha realidad, creen asociaciones con el juego ya vivido.

Así pues, esta propuesta de intervención propone que los padres se impliquen en el proceso de adaptación de sus hijos antes de que se inicie el curso escolar y durante el mismo y con el juego simbólico como herramienta principal, que va a ayudar a los niños a adaptarse a esta nueva realidad. En este caso, la entrada en el colegio de los niños se propone que se haga de forma escalonada, es decir, cada día irán entrando 4 o 5 niños nuevos, empezando por aquellos que se prevea que puedan tener una adaptación más costosa, con la finalidad que se pueda atender de forma más individualizada a los niños, al inicio de este proceso irregular para ellos, en que van a experimentar síntomas diversos.

Por otro lado, se prevé que la duración de este periodo, a diferencia de otros ya existentes en nuestro país, dure tres semanas aproximadamente, con la finalidad de poder dar respuesta a los diferentes ritmos de adaptación de los niños y para que la entrada al aula se pueda realizar de forma progresiva, es decir, para que no sea un cambio muy brusco en la vida de los niños, por lo que la primera semana acudirán al centro durante una hora y media, acompañados por sus padres, mientras que la segunda y tercera semana acudirán toda la jornada, de manera que progresivamente los padres dejarán de entrar en el aula.

Es importante dar tiempo al proceso de adaptación ya que de él va a depender la futura actitud de los niños hacia la escolarización, además si tenemos en cuenta que este no supone un cambio solamente para los niños sino también para las familias inexpertas, ya que se implican en un proceso que es nuevo para ellas y para las educadoras que deben conocer a sus nuevos alumnos, aún se hace más necesario este tiempo, para que todos ellos puedan adaptarse a esta nueva realidad. (León, 2009)

1.2- OBJETIVOS

1.2.1- Objetivos generales

1.-Diseñar una propuesta de adaptación en la escuela, para los niños/as de tres años que se inician en la escolarización y con la colaboración de las familias, acorde a sus ritmos.

2-Utilizar el juego simbólico como una potente herramienta que facilite la canalización de las emociones de los niños y una satisfactoria adaptación al centro de infantil.

1.2.2- Objetivos específicos

Objetivos específicos	Estrategias
1.1-Realizar una revisión teórica del periodo de adaptación en la escuela infantil y de los factores que influyen en este proceso.	- Revisión bibliográfica - Entrevista a tutores de P3
2.1- Justificar la necesidad del juego simbólico como un recurso que puede ayudar a canalizar emociones y a que este proceso se asimile mejor.	- Revisión bibliográfica
1.1- Explicar a padres y educadores la importancia de una colaboración conjunta en la organización y planificación de este periodo con la finalidad de utilizar criterios comunes y así favorecer el bienestar emocional de los niños.	- Sesiones informativas. - Reuniones.
2.1- Informar de la importancia de respetar los ritmos de adaptación de cada niño y de la creación de rincones de juego simbólico, asociados a asimilar los sentimientos contradictorios que se puedan dar durante la adaptación, como parte de esta propuesta de intervención a la escuela.	- Período de adaptación gradual. -Sesiones conjuntas en el aula de padres, niños y educadores.
1.1- Evaluar la propuesta de intervención, con la finalidad de detectar los aspectos que han sido positivos, los que se pueden mejorar y promover nuevas líneas de investigación.	- Criterios de evaluación.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1-EL PERÍODO DE ADAPTACIÓN

2.1.1- Importancia del periodo de adaptación.

Con el inicio de la escolarización en el primer curso del segundo ciclo de educación infantil empieza el periodo de adaptación de los niños de tres años a un nuevo entorno desconocido por ellos: el escolar y se caracteriza por ser un proceso gradual, que se da durante las primeras semanas de escolarización de los niños, que consiste en que poco a poco vayan asimilando y aceptando este nuevo medio, que está formado por unos espacios, relaciones, rutinas, etc., diferentes a las del entorno familiar. Por lo tanto, supone un cambio que poco a poco los niños deben superar desde su interior, saliendo desde su egocentrismo y contrarrestando esta separación de sus figuras de apego. Así pues, este período supone un conflicto interno que los niños deben elaborar y superar, por lo que se hace necesario que expresen los sentimientos que le provoca ese conflicto.

En otras palabras, según Conde (1989, citado en Bautista-Salido, 2010), el período de adaptación es “ el camino o proceso mediante el cual el niño/a va elaborando desde el punto de vista de los sentimientos, la pérdida y la ganancia que le supone la separación, hasta llegar voluntariamente a una aceptación de la misma”

Al principio de esta separación pueden darse diferentes reacciones en los niños, por una parte algunos manifestarán conductas de rechazo, intentando llamar la atención del adulto (lloran, pegan a los compañeros, intentan escaparse, etc.), otros en cambio se aíslan, es decir, se sientan en un rincón evitando relacionarse con sus compañeros o con el adulto y finalmente hay otro grupo de niños que se integra en el aula con tranquilidad y expectación, sin mostrar angustia ante la separación de sus padres (Gutiérrez, 2009).

Aunque la separación pueda ser dolorosa en algunos casos, si desde la escuela se prepara y organiza adecuadamente este proceso de adaptación junto con los familiares, los niños poco a poco irán asimilando este cambio, de manera que se incrementará su autonomía personal y su grado de socialización.

Por ello, es necesario que los centros de educación infantil tengan en cuenta este período en su proyecto educativo de centro y en su currículum. Así, el *Decreto 181/2008*, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la educación infantil en Catalunya, establece que en el segundo ciclo de educación infantil el proyecto educativo de centro tiene que incluir las medidas para el acogimiento y adaptación de los niños.

Mientras que en la Orden ECI 3960/2007, por la que se establece el currículum y se regula la ordenación de la educación infantil, dice que los centros elaborarán el horario del periodo de adaptación cuando un niño se incorpore por primera vez a un centro de Educación Infantil. En la

planificación de este horario se tendrá en cuenta la situación inicial de cada niño y sus experiencias previas de escolarización.

Por otra parte, el real decreto 1630/2006 por el que se establecen las enseñanzas mínimas en educación infantil, nos dice que en esta etapa cada niño tiene su ritmo y su estilo de maduración, desarrollo y aprendizaje, por ello, su afectividad, sus características personales, sus necesidades, intereses y estilo cognitivo, deberán ser también elementos que condicionen la práctica educativa en esta etapa. En este proceso adquiere una relevancia especial la participación y colaboración con las familias.

Por lo tanto, atendiendo a la legislación vigente, las escuelas deben preparar y organizar el periodo de adaptación en colaboración con las familias y se deberá tener en cuenta las características personales de cada niño, ya que no todos se adaptarán de la misma manera, ni al mismo ritmo.

Para tal fin, es crucial la colaboración de las familias, ya que hay padres que no le dan importancia a la incorporación de los niños a la escuela o bien hay otros a los que esta situación les crea gran ansiedad, es por ello que, los maestros deben fomentar la relación con las familias y en la reunión antes de iniciarse el curso escolar, se les debe explicar en qué consiste el periodo de adaptación y sus características, con la finalidad de buscar su colaboración y transmitirles la confianza de que este proceso se llevará a cabo de la mejor manera posible para los niños.

Ibáñez (2010) afirma:” El centro debe preparar con sumo cuidado la adaptación del niño al nuevo ámbito educativo. Es cierta la importancia que tiene cuidar especialmente este periodo, se ha comprobado que de él depende en gran medida el éxito de que la permanencia del niño en la escuela sea feliz y eficaz. La organización por parte del equipo de educadores y la implicación familiar en el proceso y en la vida de la escuela, en general, es prácticamente inseparable [...]”(p.46).

Si el niño realiza este proceso sin traumas, es decir su proceso de adaptación, se desarrolla sin conflictos, observaremos conductas como:

- Se vincula e interrelaciona con los otros niños y con los adultos
- Se familiariza con un nuevo espacio agradable y adaptado a él
- Utiliza objetos que aporta él de casa y luego es capaz de transformar.
- Manipula el material didáctico, atractivo para él.
- Vive situaciones de aprendizaje que le resultan agradables y familiares.

(Ibáñez, 2010, pag.42).

No obstante no todos los niños/as viven el período de adaptación de la misma manera, hay algunos que lo desarrollan de forma más traumática, en su mayoría, como consecuencia de un entorno familiar más conflictivo o bien por sus características personales más problemáticas.

Suele ser el caso concreto de los niños con apegos inseguros, en este caso, los maestros deben ser protectores para fomentar en ellos un apego seguro, ya que la mayoría de ellos presentan una baja autoestima y dificultades tanto en sus relaciones interpersonales como para regular sus emociones.

La propia adaptación al centro escolar es siempre variable de unos niños a otros, y deben usarse criterios que, por un lado, sean generales y, por otro, individuales. Por ello hablamos de adaptación adecuada dentro de las características y posibilidades de acercamiento a la normalidad de cada niño (Cantero y López, 2004, p.44).

2.1.2- Planificación del período de adaptación: familia, escuela y alumnos.

Para que el período de adaptación sea satisfactorio para la mayoría de los alumnos de tres años que se inician en la escolarización, es necesaria una buena preparación y organización conjunta de este proceso tanto por parte de la familia como de la escuela, concretamente de los tutores que se van a encargar de su educación.

Esta planificación implica una serie de fases:

Tabla 1-Fases del período de adaptación

Antes que los alumnos inicien el curso escolar.

Primer contacto de los padres con la escuela	Al solicitar la plaza de ingreso para sus hijos: Se crea un clima de confianza y se requiere su colaboración y participación en la escuela.
Primera reunión	Antes del inicio escolar, en el mes de mayo o junio. En ella participa: el equipo directivo, el equipo docente de infantil y los padres de los alumnos que van a iniciar su escolarización. Se les explica el Proyecto Educativo de Centro y en que consiste el periodo de adaptación y sus características. Se empiezan a crear vínculos entre padres y tutores y se les informa cómo pueden empezar a colaborar para que este período resulte más satisfactorio para sus hijos (hablarles de su futura maestra de forma positiva, creando actitudes positivas respecto a la escuela de infantil, etc.). Se les dan recomendaciones para tener en cuenta con sus hijos durante el verano y facilitarles así su posterior adaptación al aula de infantil, como por ejemplo: crear hábitos y rutinas en casa, orientaciones para ayudar a los niños a controlar los esfínteres, etc. Se recorren las dependencias escolares, para que los padres empiecen a conocerlas. Se señalan fechas para que vayan a visitar el colegio con sus hijos.

Al inicio del curso escolar.

Entrevista personal y cuestionario inicial. En septiembre, los padres mantienen una entrevista con el tutor de P3, en ella se recopilan datos interesantes sobre sus hijos y sobre la familia en general.

Además se les pasa un cuestionario inicial en el que habrá diferentes preguntas relacionadas con sus hijos y que deberán cumplimentar, con la finalidad que los maestros dispongan de un conocimiento inicial de sus alumnos/as (hábitos, nivel de autonomía, contexto en el que se desarrolla la vida del alumno, si han estado escolarizados anteriormente en una escuela de infantil, etc.

Los tutores analizarán esta información, ya que es una potente herramienta que les va a ayudar a entender, durante el período de adaptación, algunas actitudes y reacciones de los niños que puedan surgir ante cualquier actividad o hecho que ocurra en clase, e incluso algunas actitudes de los padres.

Incorporación progresiva de los alumnos al aula. Cada día irán entrando 4 o 5 niños nuevos, empezando por los que se prevé que tendrán una adaptación más costosa.

En algunas actividades y durante alguna hora se pedirá a los padres que permanezcan en el aula con sus hijos (algún rato de juego, asamblea, excursión, etc.).

Observación individualizada de cada niño por parte del maestro. El maestro hará un seguimiento de cada niño y evaluará sus conductas en referencia a la adaptación, teniendo en cuenta sus características personales.

Creación de un clima familiar. Tanto el mobiliario como la decoración, tiene que estar adaptado y responder a los intereses y gustos de los niños.

Poco a poco se introducirán los hábitos. Los hábitos se irán introduciendo poco a poco, para que los niños se vayan familiarizando con ellos.

Adaptación de Guerrero y Ibáñez, 2006, p.17.

Así pues, para concluir este apartado se puede decir que la programación del período de adaptación depende de cada centro y de las características de los alumnos, pero se pueden establecer unas líneas generales que todo proceso de adaptación debería seguir, (Gutiérrez, 2009):

- Elaborar un plan de trabajo conjunto entre las familias y los educadores para esta etapa, valorando la organización y el desarrollo de este período.
- La incorporación de los padres en este proceso se debe hacer de forma gradual y ha de estructurarse y desarrollarse en diferentes momentos, así antes del inicio del curso los padres deben: tener un contacto con el centro, realizar la entrevista inicial con el tutor de P3, conocer el local y el aula donde estarán sus hijos y en la reunión de junio se les hará comentarios sobre las normas generales del centro y del aula, etc.
- Las horas de estancia en el centro irán aumentando progresivamente con los días, de manera que el primer día de estancia los niños pasarán una hora y media.
- Se debe realizar una observación y un seguimiento de cada niño, determinando sus conductas y detectando las manifestaciones de la adaptación e ir informando a los padres.
- Mantener un contacto individualizado educador-familia antes del comienzo de las clases.
- Los hábitos se irán introduciendo gradualmente con la finalidad que los niños/as se vayan adaptando y familiarizando con ellos.
- Incluir la permanencia de los padres los primeros días de adaptación, en alguna asamblea, excursión o bien en un ratito de juego.

2.1.2.1- Organización espacial y decoración durante el período de adaptación

La estructura de los centros de educación infantil es diferente que la del marco familiar, ya que está pensada y responde a las necesidades de los niños, con la finalidad de promover su desarrollo y ofrecerles mayores posibilidades para la manipulación y exploración de los objetos y el espacio.

Los requisitos mínimos que deben cumplir los centros que impartan las enseñanzas del segundo ciclo de educación infantil en lo referente a equipamientos, se recogen en el Real Decreto 132/2010, de 12 de febrero.

La distribución de los materiales, mobiliario y espacio durante el período de adaptación debe tener en cuenta y cubrir las necesidades de cada niño, para potenciar un correcto desarrollo del mismo, que los niños se sientan seguros y se puedan alcanzar los objetivos planteados, para dicho periodo. Por lo tanto los espacios del aula de infantil deben estar delimitados en función de estas necesidades, que a nivel general son, (Gutiérrez, 2009):

- *Espacios para cubrir las necesidades fisiológicas* (limpieza, sueños, seguridad, confort): el aula debe contar con unos servicios limpios, cercanos y de fácil acceso, un rincón tranquilo para el descanso y las condiciones de seguridad suficientes para conseguir un ambiente confortable (ventilación, iluminación, etc.).

- *Espacios para cubrir las necesidades de juego y afectividad*: tendrá que haber espacio para los juegos de imitación, manipulación, juego simbólico..., de manera que se pueda organizar el aula en rincones de juego en función de las necesidades de los niños (por ejemplo el rincón de la relajación, para cuando un niño se encuentre nervioso o tenso, pueda relajarse) y con diferentes materiales que los vayan enriqueciendo, algunos de los cuales pertenecerán a los niños, para que el aula sea un entorno más familiar y significativo para ellos

- *Espacios delimitados para cubrir la necesidad de autonomía de los niños/as*: los espacios deben estar adaptados, para que los niños puedan alcanzar de forma autónoma los diferentes materiales. Por lo tanto, los estantes, armarios y perchas deben estar a la altura de los niños para que puedan acceder en cualquier momento, sin la ayuda del maestro.

- *Espacios delimitados en función de la actividad o agrupamiento a realizar*: la disposición de las mesas de trabajo variará en función del agrupamiento a realizar, de manera que para trabajar individualmente o en pequeños grupos se pueden montar varias mesas repartidas en el espacio y para trabajos en grupo una sola mesa. Mientras que en función de la actividad a realizar se hará uso de un espacio u otro: para actividades grupales y de socialización, la zona de la asamblea es idónea para mantener conversaciones en grupo, recitar poesías, contar cuentos etc., y para actividades de movimiento, se debe disponer de un espacio libre, lo más amplio posible.

Además, durante el periodo de adaptación se deben hacer actividades para que los niños conozcan este espacio, con la finalidad que se sientan seguros y se vayan familiarizando poco a poco con él y actividades para que vayan conociendo a sus compañeros, (Gutiérrez, 2009):

Para que conozcan el espacio, los primeros días se puede hacer una excursión por el centro junto con sus padres para que se vayan familiarizando con él (patio, pasillos, aula) y sepan para que sirven, las normas que hay que seguir, además de conocer a los diferentes profesionales del centro (educadores, conserje, monitores, etc.). Una vez en el aula, se puede hacer un recorrido por los diferentes espacios que la componen, para que los niños tengan un primer contacto con ellos y con los objetos que contienen, además se dejará que traigan objetos personales de su casa y que los puedan colocar en los rincones oportunos. Todo ello contribuirá a que tanto el centro como el aula, poco a poco vayan siendo un lugar más familiar para los niños y se puedan sentir seguros.

En relación a las actividades para conocer a los compañeros, se pueden hacer distintos agrupamientos en los rincones de juego simbólico, de manera que tengan que interactuar y puedan ir conociéndose poco a poco, además de diferentes juegos para promover que se aprendan

el nombre de sus compañeros (por ejemplo lanzar una pelota al aire y decir el nombre de un compañero) , para este propósito el espacio de la asamblea será fundamental, donde por ejemplo pueden traer una fotografía y explicar cosas de su familia o explicar que hacen durante las vacaciones...., en definitiva, interaccionar e irse conociendo poco a poco.

Todas estas actividades contribuirán a que los niños poco a poco se vayan adaptando al aula y al centro en general, lo que favorecerá su bienestar futuro en el centro y su desarrollo integral.

Así pues, durante el período de adaptación los educadores deben potenciar que los niños conozcan los diferentes espacios del centro, para que sirven y las normas que deben seguir en ellos y además deben crear espacios adecuados en el aula, para cubrir las diferentes necesidades de los niños y preparar, organizar y llevar a cabo diversas actividades para que los niños se familiaricen, tanto con el aula y los diferentes rincones y objetos que la componen, como con sus compañeros.

Además de espacios adecuados, el centro de infantil debe poseer una decoración que resulte cercana a los niños y que sea acorde a sus intereses y características personales, con la finalidad que les genere familiaridad y les haga más fácil su adaptación al centro.

Según, Gutiérrez (2009) algunas decoraciones que pueden haber en el periodo de adaptación para que los niños se sientan acogidos son:

- Las fotos de los niños en sus perchas y sus nombres en los sitios que le pertenecerán, como las mesas donde se sientan.
- Decoración en los pasillos con dibujos infantiles relacionados con sus intereses (animales, flores, etc.).
- El nombre en los diferentes rincones de la clase y su dibujo correspondiente, para que les resulten más significativos, por ejemplo en el lugar de los disfraces, poner el dibujo de un niño disfrazado.
- Un calendario grande donde se señalarán los cumpleaños, las salidas y los acontecimientos importantes.
- Láminas de conceptos básicos como los números, los colores, etc., que van a empezar a trabajar.

2.1.3- Rol del profesor en el proceso de adaptación

Es importante que el docente este bien documentado y conozca que es el período de adaptación y sus características para poder planificarlo y organizarlo adecuadamente.

Además antes de que se inicie este período debe conocer algunas características de sus alumnos y sus familiares, mediante el análisis del cuestionario inicial que los padres rellenaron antes del inicio de curso, este aspecto le ayudará a preparar el período de adaptación acorde con las necesidades e intereses de sus alumnos (por ejemplo: elección de dibujos en la pared acorde con los gustos de los niños) además también le ayudará a entender conductas que puedan surgir en los niños durante este proceso y las características personales y su disponibilidad para colaborar en este periodo.

A partir de todo este conocimiento el maestro será el encargado de seleccionar los objetivos y contenidos a alcanzar, así como la metodología y las actividades a realizar y la organización general (espacio, decoración, tiempo) de dicho período. De manera que contra más personalizado y más adaptado sea este proceso a las necesidades de sus alumnos y a la disponibilidad de las familias, más satisfactoria será la adaptación de los niños al centro (Gutiérrez, 2009).

Por lo tanto, se entiende que también será el encargado de hacer partícipes a las familias de este proceso y es fundamental que les transmita la importancia de su colaboración en él (acompañando al niño al colegio, participando de algún taller, pasando algunas horas en el aula..) con la finalidad de lograr el bienestar y seguridad de sus hijos y que les resulte más familiar este proceso. Además también debe informarles de que hay ciertas conductas que pueden producirse en sus hijos durante el período de adaptación (miedo, falta de sueño, etc.), que son normales y que desaparecen en unos días, ante las cuales los profesores se deben mostrar serenos y tranquilizar a los padres y mostrar interés por sus hijos e irles informando cuando vengan a recoger al niño de sus conductas.

Además debe apoyar afectivamente el desarrollo de los niños, proporcionándoles seguridad y confianza en sus posibilidades (Gutiérrez, 2009). Cuando los niños/as entran en la escuela de infantil a los tres años es un período en que se sienten abandonados, no entienden que los padres los dejen con personas desconocidas y no tienen noción del tiempo y no saben si los volverán a recoger, lo que les provoca mucha inseguridad. A partir de este momento los educadores pasan a ser sus principales referentes en el aula, por lo que se deben crear vínculos de afecto con los alumnos, para que se sientan protegidos y seguros.

El maestro también debe plantear diferentes actividades para que los niños se conozcan entre ellos y para que conozcan los espacios, además de actividades que les sirvan para aumentar sus conocimientos y de esta manera, favorecer su desarrollo integral.

Así pues, para que este período resulte lo más satisfactorio posible escuela, familia y docente deben trabajar de forma cooperativa y en una misma línea, con unos criterios comunes. Los espacios y la decoración tanto del colegio de educación infantil como del aula deben estar adaptados a las necesidades y gustos de los niños y el profesor debe actuar como facilitador de este proceso, implicando tanto a los padres como a los niños y acompañándoles de forma cercana y tranquilizadora durante este proceso.

2.2- EL JUEGO

El juego es la actividad fundamental de los niños, es su medio para comprender y interactuar con la realidad y es imprescindible para su desarrollo integral adecuado, ya que jugando desarrollan sus actitudes físicas, intelectuales, emocionales..., al mismo tiempo que disfrutan y se entretienen.

El juego, no es considerado como una simple diversión, sino como la manera que tiene el niño para mostrarse a sí mismo y a los demás, de expresar sus sentimientos y emociones, de descubrir su entorno y de interactuar con su cuerpo y los objetos. Jugando, el niño va a interpretar el mundo y va a consolidar sus aprendizajes.

La noción de juego es difícil de definir ya que es objeto de controversia, por esta razón Linaza (1991) con la intención de caracterizar las actividades lúdicas establece sus elementos comunes:

- El juego es libre: el niño debe sentirse libre para actuar como quiera, para escoger los medios con que quiere jugar, el personaje que quiere representar..., es decir el juego no admite imposiciones externas.

Caillois, en *Les jeux et les hommes*, asegura: “ No hay duda de que el juego debe ser definido como una actividad libre y voluntaria [...] No se juega más que si se quiere, cuando se quiere y el tiempo que se quiere. En este sentido el juego es una actividad libre” (citado en Boule, 1978,p.29).

Todo y que el juego es el reino de la arbitrariedad comporta restricciones internas en los niños, ya que cuando, por ejemplo juega a ser mamá, debe ajustarse a las pautas de acción del personaje (ser paciente, cariñoso, etc.).

- El juego produce placer: la actividad lúdica fomenta la capacidad de goce del niño y siempre es evaluada positivamente por quien la realiza.

- Predominan los medios sobre los fines: la acción de jugar ya produce satisfacción, sus motivaciones son intrínsecas, no importa el resultado de la actividad por lo que los niños se muestran despreocupados y sin miedo al fracaso.

Es oposición con la función de lo real: incluso en el caso del juego simbólico, aunque los niños representen alguna escena cotidiana siempre ponen de manifiesto su carácter de ficción. En el juego el niño se libera de las imposiciones que la función real le exige.

En síntesis el juego es una actividad vital e indispensable para el desarrollo humano. Para el niño es su trabajo, su vida y es fundamental que se le ofrezcan diferentes espacios y momentos, dentro y fuera del aula, para practicarlo y así favorecer su desarrollo integral.

2.2.1- Contribuciones del juego al desarrollo integral

El juego es una actividad lúdica que da placer (Rüsell, 1958) y necesaria para los niños. Esta actividad se realiza de forma voluntaria, de forma agradable y consciente, influenciada por el entorno donde vivimos y los valores que se transmiten (Johan Huzinga, 1938).

El juego es la base del desarrollo integral mediante el cual se recrean situaciones ficticias plasmando deseos o carencias (Vygotsky, 1933). Es un recurso didáctico con un alto valor educativo en la infancia, además de un dinamizador del desarrollo y un instrumento fundamental de aprendizaje. Algunas contribuciones del juego al desarrollo integral son:

Contribuciones del juego al desarrollo afectivo: jugar contribuye al equilibrio psíquico del niño, permite canalizar las emociones (reduciéndolas y controlándolas), ayudándolo a establecer vínculos afectivos con los otros y a interactuar con su entorno. El juego es una fuente de placer para el niño que le permite: controlar y liberar la ansiedad, aprender a controlar sus miedos, responder delante de los conflictos y identificarse con el adulto.

Contribuciones del juego al desarrollo social: mediante el juego, el niño descubrirá la vida de los adultos y las reglas por las cuales se rigen las relaciones sociales, identificándose con sus modelos y interactuando con el grupo de iguales (Elkonin, 1980). Jugar fomenta el desarrollo de la moral, la conciencia personal y la social, promoviendo la superación del egocentrismo, ya que supone la asimilación de normas de conducta.

Contribuciones del juego al desarrollo cognitivo: el juego es el medio mediante el cual el niño elabora y desarrolla sus estructuras mentales. Este le permite ejercitar su inteligencia gracias al descubrimiento de formas, la investigación y la imaginación.

Contribución del juego al desarrollo físico y motriz: los juegos motores permiten al niño tomar conciencia de su propio cuerpo y favorecen el desarrollo de diferentes sentidos, de la motricidad (gruesa y fina) y del esquema corporal estimulando así la coordinación de las diferentes partes del cuerpo.

Por lo tanto el juego tiene muchos beneficios para los niños, por lo que no debe considerarse como algo que puede realizarse después de hacer el trabajo importante, sino como una forma de aprender y practicar, en el caso del juego simbólico, la realidad de la vida. Bruner dice que:

[...] un juego más elaborado, más rico y más prolongado da lugar a que crezcan seres humanos más completos que los que se desarrollan en un medio de un juego empobrecido, cambiante y aburrido (Bruner, 2002,p.219).

2.2.2- El juego simbólico

A continuación, se hará hincapié en el juego simbólico ya que es el tipo de juego que realizan los niños de tres años y que en esta propuesta de intervención se cree importante potenciar para favorecer su período de adaptación en la escuela.

El juego simbólico, comprende el período de los dos a los seis años y se caracteriza porque el niño imita acciones de la vida cotidiana del mundo de los adultos, es un aprendizaje que le ayuda a conocerse a sí mismo y al entorno social que le envuelve. Así pues, Piaget (citado en Ruiz de Belasco y Abad, 2011, p.97), señala su origen en la aparición, el desarrollo y la evolución de la función simbólica. Según este, el niño de 3 años se encuentra en el estadio preoperacional y concretamente en el subestadio de la función simbólica (2-4 años), que se caracteriza porque los niños han asimilado la noción de la permanencia del objeto, es decir, pueden representar mentalmente un objeto no presente mediante símbolos (gestos, palabras, dibujos,..), sin necesidad de experimentarla. Por lo tanto, en este periodo ya existe la función mental que va a estar representada por distintos tipos de conducta vinculadas a la función simbólica: imitación diferida, juego simbólico, dibujo y preconceptos y que se caracterizan por su originalidad, es decir, son significantes elaborados por los niños, no impuestos del exterior.

Según Piaget (citado en Ruiz de Belasco y Abad, 2011,p.97) esta noción se adquiere mediante el proceso de la “asimilación” (el niño conoce una información, la incorpora y la relaciona con lo que ya posee) y de la “acomodación” (el niño se acomoda a la nueva información, modifica lo que ya conoce en función de lo nuevo).

Este enfoque resalta el papel activo del niño en el aprendizaje ya que este es capaz de tomar decisiones y de influir en su entorno, lo que le permite realizar juego simbólico.

Así pues, el juego simbólico es el tipo de juego característico de los niños de 2 a 6 años, este consiste en simular objetos, personajes o situaciones que no están presentes en el momento del juego. Esta simulación de la realidad supone una distinción clara entre lo real y la ficción: “ la capacidad de mantener simultáneamente los dos niveles de representación, el real y el fingido, constituye uno de los rasgos más notables de la actividad infantil[...]” (Linaza, 1991, p..24).

A través de él los niños conocen y se expresan en el mundo que les rodea, por lo que se pueden estimular ellos actitudes de respeto, de participación, de tolerancia, etc., ya que es una actividad que les produce placer y les gusta. Por tanto, potenciar este juego durante toda la primera infancia será vital para ayudar a los niños a crecer emocionalmente.

La tarea que tiene que desempeñar el niño de estas edades es jugar, jugar con sus compañeros, con los maestros y con su familia. Por ello es importante que tanto la familia como la escuela otorguen al juego simbólico el valor que le corresponde.

2.2.2.1- Características del juego simbólico

El juego simbólico es pura acción espontánea y libre, lleno de significado como acto, sin un fin predeterminado y necesariamente ajeno a la intervención del adulto. Surge normalmente desde la seguridad y el bienestar, pero también puede aparecer desde procesos internos del psiquismo infantil, ya sean conscientes o inconscientes, que manifiestan inquietudes, miedos, necesidades o deseos, aspectos profundos que no pueden ser expresados con palabras y que pueden encontrar una salida a través del juego. (Ruiz de Velasco y Abad, 2011, pág. 21).

Algunas características que podemos destacar de este tipo de juego son:

- *Es universal*: los niños/as lo practican independientemente de su etnia, nivel sociocultural, en todas las partes del mundo y aunque las circunstancias sean muy difíciles. Lo que nos permite inferir que juegan para vencer el miedo a lo desconocido y así poder aceptarlo.
- *Es el juego de "hacer como si"*: al final del periodo sensoriomotor y al principio del estadio preoperatorio los niños empiezan a manejar los símbolos y sus significados de manera consciente e intencionada por lo que pueden distanciarse de la realidad para crear una situación ficticia.
- *Es una necesidad biológica*: la actividad lúdica fomenta la capacidad de goce del niño y siempre es evaluada positivamente por quien la realiza, y es que el placer está ligado a las emociones que tienen su origen en lo biológico.
- *Tiene funciones compensatorias, liquidatorias y asimiladoras*: mediante este tipo de juego los niños/as no solamente compensan situaciones desagradables sino que las asimilan y las superan al reproducirlas simbólicamente.
- Se admite la equivocación: el niño puede fallar sin miedo, ya que las equivocaciones no están penalizadas.
- *Estimula el desarrollo de las funciones psicológicas superiores*: los niños aprenden a actuar en una situación mental con independencia de lo que ven y actúan a partir del significado de esa situación por lo que se fomenta su imaginación y creatividad.

- *Es un medio para poder explorar*: mediante la recreación del juego los niños exploran situaciones cotidianas que llaman su atención y necesitan comprender, por ello reproducen actitudes y comportamientos.

Así pues, en él se integran fantasía y realidad y es una potente herramienta que ayuda a los niños a liquidar conflictos, anticipar situaciones y vencer temores, ya que a través del juego simbólico expresan y representan abiertamente su realidad. Es un medio para identificarse con aquello que les da miedo y les ayuda a distanciarse emocionalmente de él, de esta manera desdramatizan la situación, le pierden el respeto, da seguridad y les ayuda a sentirse mejor de lo que se sienten.

2.2.2.2- Tipos de juego simbólico

El juego simbólico, es el juego por excelencia en la educación infantil y sirve para canalizar deseos y tensiones, para eliminar conflictos o para compensar necesidades insatisfechas, imitando y/o simulando acciones y roles de la vida cotidiana (Piaget, 1958).

Según Motos (2003), el juego simbólico se divide en juego de expresión y juego dramático.

Juego de expresión

Los juegos de expresión no tienen reglas y se rigen por consignas propias de cada individuo, que nada más el atiende. Se basa en la espontaneidad del niño que, mediante la imaginación y la transformación de la realidad, potencia y fomenta su mundo ficticio.

Juego dramático

El juego dramático es una práctica colectiva y espontánea del juego simbólico cuando se somete a reglas y consiste en que sus participantes improvisen según un tema escogido previamente. Su finalidad es conseguir una experiencia educativa integradora de los lenguajes expresivos que posibiliten la expresión personal, el impulso de la capacidad y actitud creativa, proporcionando la ocasión de enriquecer el campo de la experiencia y de mejorar las relaciones sociales, basándose en el juego y el protagonismo de los niños.

El lenguaje dramático es un medio al servicio del desarrollo individual y colectivo, sin escenarios ni espectadores, que busca la satisfacción en la actividad misma, en la calidad educativa del proceso y prescindiendo del valor artístico.

La exploración y el placer compartido mediante el juego, el desarrollo expresivo y creador de cada niño y la participación física, emocional y lúdica en el sí de un grupo son fundamentales (Tejerina, 1994-1997)

Tabla 2-Modalidades de dramatización

El mimo	Consiste en actuar sin hablar, gesticulando cara y cuerpo. Algunos mimos se pintan la cara para exagerar la boca y hacer los ojos más expresivos.
Las marionetas	En la etapa de educación infantil las marionetas son muy válidas. El inicio de la técnica se encuentra en el juego con muñecas u otras figuras. Estas permiten al niño expresar sus ideas y sentimientos, así como actos cotidianos. Son muy importantes en el desarrollo integral del niño: complementa el desarrollo del lenguaje en el ámbito verbal (mejora de la dicción, el vocabulario y la sintaxis); aumenta el nivel comunicativo (permite al niño expresar sus necesidades y resolver conflictos); favorece el desarrollo de la imaginación y la creatividad. Y si los niños son los que manipulan las marionetas, tienen la posibilidad de potenciar la motricidad y la coordinación óculo-manual.
Espectáculos de magia	Los espectáculos de magia son muy valorados por los niños y sirven para estimularlos en la búsqueda del objeto.

2.2.2.3- Condiciones para favorecer el juego simbólico: tiempo, espacio, materiales y rol del adulto.

El juego simbólico debe ser una actividad destacada en la escuela. Los docentes deben estar convencidos que el juego es importante para los niños y por lo tanto deben haber diferentes espacios y momentos para poder llevar a cabo esta tarea.

Hay escuelas que consideran el juego como un tiempo de desahogo, se juega después de realizar otras actividades que se consideran centrales, dando poca importancia al juego y dedicándole el tiempo sobrante, en este caso, el maestro no le dedica ni esfuerzo, ni atención. Así pues, sería interesante reservar un tiempo de una hora aproximadamente al día al juego simbólico, es necesario un tiempo largo con la finalidad de promover las relaciones sociales y dar tiempo a los niños para poder repetir aquello que les produce placer.

Por lo tanto, estar convencido que el juego es importante para los alumnos y dar la oportunidad de jugar será la condición más importante para favorecer el juego simbólico. Para que este tenga lugar, el primer paso que tiene que realizar el educador es preparar el contexto de juego, diferenciando el que se organiza con un sentido de permanencia (en el aula, pasillo, escalera) del que se realiza dentro de la propia dinámica de una sesión. Es importante que los espacios sean poco estructurados y con materiales variados y en buen estado, para fomentar la creatividad y la autonomía de los niños a la hora de manejarlos. Además, en el periodo de adaptación, se debe fomentar que los niños traigan objetos de casa que les resulten familiares y dedicar un rincón a estos materiales.

El segundo paso para que el juego simbólico se realice de forma adecuada, hace referencia a la posición que adoptan los maestros ante el juego, lo recomendable es una actitud disponible pero no intrusiva, proporcionando ayuda al niño cuando la solicita. A este respecto, Aucouturier (citado en Ruiz de Belasco y Abad, 2011,p.110) propone una serie de pautas a tener en cuenta:

- *Tener autoconciencia:* el adulto tiene que estar pendiente de lo que sucede sin implicarse directamente, con la finalidad de transmitir la ley sin adoptar un papel de directividad.
- *Ser símbolo de ley:* en el aula debe reinar la permisividad para que surja la expresión espontánea de los niños, pero al mismo tiempo, el adulto representa la ley y establece las normas, por lo que tiene que ser acogedor y comprensivo, pero también debe mostrar firmeza y claridad.
- *Dar seguridad física y afectiva:* se debe dar seguridad física y emocional a los niños mediante la ayuda directa (si la piden) o a distancia (una mirada, gesto, o tono de voz).
- *Tener empatía tónica:* es la capacidad de ponerse en el sitio del niño, de escuchar y de esperar.

- *Tener disponibilidad:* no se trata solamente de hablar a los niños sino de dejar que se expresen ellos.
- *Establecer un tipo de relación asimétrica:* el adulto tiene que acompañar al niño sin ponerse en su sitio, sin implicarse, haciendo “como si”. Sólo tiene que entrar en su juego en caso de ser necesario para hacerle evolucionar en su dificultad.

Por lo tanto, ante este tipo de juego el educador debe mostrar una actitud permisiva y de firmeza, dejando que los niños se expresen libremente, pero al mismo tiempo, deben seguir las normas marcadas en el aula, por el educador.

Además, el educador también puede proporcionar pautas a los padres para que practiquen el juego simbólico con sus hijos en casa. Así, en la reunión inicial con los padres en el mes de junio sería conveniente que los educadores hablaran a los padres de la importancia del juego simbólico y les podrían dar orientaciones para que en el verano lo utilicen con sus hijos para representar aquello que todavía no han visto o vivido, creando situaciones similares a las que vivirán para que, el día que llegue dicha realidad, creen asociaciones con el juego ya vivido.

Así pues tanto educadores como padres deben conocer la importancia del juego simbólico para el desarrollo integral de los niños y dedicarle el tiempo y el espacio necesarios para que se puedan expresar de forma espontánea y favorecer así su desarrollo emocional.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1-PROPUESTA DE ADAPTACIÓN

3.1.1-Introducción

La forma en que los niños de tres años se incorporan a la escuela por primera vez, tiene un gran impacto hacia su futura actitud hacia el colegio. Pero no solamente son ellos los que deben adaptarse a esta nueva situación sino también las figuras de apego y los profesores. La manera en que los padres vivan esta situación de separación va a influir en la adaptación de sus hijos a la escuela, mientras que los profesores deben conocer a sus alumnos, sus características y motivaciones, además de ser los encargados de planificar un adecuado período de adaptación y de hacer partícipes a los padres de la importancia de este proceso.

Es por ello, que este período debe organizarse con la colaboración de las familias, ya que de él va a depender que los niños tengan unas relaciones sociales satisfactorias y interés por adquirir aprendizajes, a lo largo de toda su escolarización. Para ello, el educador animará a los padres a participar en él desde el primer momento, pero hay que tener en cuenta que no todas las familias viven este proceso de la misma manera, algunas muestran angustia ante la separación o bien otras tienen horarios laborales difíciles de compaginar con una adaptación de varios días, ante estas posibles situaciones, el educador debe mostrarse cercano y comprensible e ir informando a las familias constantemente de la evolución de sus hijos, dándoles asesoramiento y orientación siempre que sea necesario, con la finalidad que se impliquen de alguna forma u otra.

Así pues, durante este período prima el aspecto emocional, al ser un cambio a nivel interior de los niños, por lo que el juego simbólico puede contribuir a que este se haga de forma más satisfactoria ya que es una potente herramienta que contribuye a la construcción de la vida interior de los niños y por tanto a la construcción de su personalidad.

De esta manera, el juego simbólico les ayudará a expresar todos esos miedos, inseguridades que los niños puedan sentir durante el período de adaptación, de manera que podrán canalizar estos sentimientos, lo que contribuirá a una mejor adaptación al medio escolar.

Para tal fin, se propone una propuesta de adaptación en la escuela, para los niños de tres años que se inician en la escolarización, utilizando el juego simbólico como una fuerte herramienta de expresión y con la finalidad que sirva de ejemplo a educadores para ser aplicada en sus aulas durante el período de adaptación.

3.1.2- Presentación de la Propuesta de adaptación

A continuación se propone una propuesta de adaptación a la escuela, utilizando el juego simbólico como una potente herramienta de expresión y que pretende ser un ejemplo para los educadores sobre cómo llevar a cabo el periodo de adaptación en un aula de P3, sin una programación estricta, para que los niños puedan adaptarse de la mejor manera posible. Antes de su aplicación, esta propuesta debe adaptarse a las características particulares de cada centro y del grupo concreto de alumnos de tres años, para ello es necesario que los profesores conozcan los intereses y características de sus alumnos antes del inicio del curso escolar, mediante la entrevista y el cuestionario inicial que se pasará a las familias.

Concretamente esta propuesta se compone de un objetivo principal y las estrategias para conseguirlo y de unidad didáctica.

En ella, la colaboración de las familias es fundamental ya que durante las dos primeras semanas del período de adaptación permanecerán en el aula junto con sus hijos.

El principal objetivo de esta, es que tanto los niños, como los padres, como los profesores se adapten de la mejor manera posible a esta nueva situación.

Tabla 3- Objetivo y estrategias de la propuesta de intervención

Objetivo principal de esta propuesta:	Estrategias para conseguirlo:
Ayudar a las familias y a los niños a que el proceso de adaptación se haga de la forma más satisfactoria posible.	Entrevistas individuales en las que se transmite información y se favorece el conocimiento mutuo.
	Incorporación paulatina y escalonada de los niños.
	Conocimiento de las costumbres y particularidades de cada niño.
	Orientación a las familias, ayudándolas a superar sus dudas, sus inquietudes, sus miedos,...mediante una actitud comprensiva, dialogante y afectiva.
	Adaptación de los espacios del aula, a las características y necesidades de los niños.
	Creación de rincones de juego simbólico junto con las familias, como herramienta que les ayudará a regular sus emociones.
	Creación de un ambiente familiar en el aula.

3.1.3- Unidad didáctica: ¡ una aventura diferente!

A continuación se presenta un ejemplo de unidad didáctica para llevar a cabo durante el periodo de adaptación con los niños de tres años. En ella, se especifican los objetivos y contenidos que se pretende que los niños alcancen con la puesta en práctica de la misma, durante el período de adaptación. Además se detallan las actividades y la forma de valorar si los niños han alcanzado los objetivos de la misma.

Tabla 4- Presentación de la unidad didáctica: ¡ una aventura diferente!

Unidad didáctica: ¡ una aventura diferente!	Presentación
Objetivos didácticos	Dirigidos a que tanto niños, padres y maestro desarrollen un periodo de adaptación lo más satisfactorio posible.
Contenidos	Son los conceptos, procedimientos y actitudes que se pretende que los niños, poco a poco vayan asimilando y desarrollando, con la finalidad de favorecer su adaptación al aula.
Temporalización	Esta propuesta se va a desarrollar durante las tres primeras semanas del curso escolar.
Actividades	Encaminadas a que los niños conozcan el entorno y a sus compañeros, así como a crear rincones de juego simbólico con la ayuda de los padres. Además de ir introduciendo poco a poco las normas y rutinas.
Implicaciones pedagógicas y metodología	La incorporación de los alumnos al aula será progresiva y escalonada. Durante las dos primeras semanas los padres entrarán al aula.
Medios y recursos materiales y/o tecnológicos	Son todos aquellos recursos que se utilizarán para llevar a cabo las actividades de la U.D.
Sistema de evaluación	Dirigida a los diferentes agentes implicados en el período de adaptación: niños, profesor y padres.

3.1.3.1-Justificación

La unidad didáctica *¡una aventura diferente!*, se plantea como una nueva situación que tanto los niños, como los maestros y los padres deben afrontar, como ocurre con el llamado período de adaptación.

Para ello, se proponen diferentes actividades con la finalidad que ayuden a superar los miedos e inseguridades que toda nueva situación conlleva y por lo tanto para que todos se vayan adaptando poco a poco a ella con ganas e ilusión, conociéndose poco a poco unos a otros y descubriendo cosas nuevas, normas, juegos, etc.

Así, mediante diferentes acciones planificadas y organizadas anteriormente por parte del educador, los alumnos irán conociendo poco a poco el nuevo entorno escolar, tanto los espacios que lo componen y sus normas, como a los nuevos compañeros, al mismo tiempo que compartirán y realizarán actividades con sus padres, contribuyendo a que esta situación sea más satisfactoria para todos.

3.1.3.2-Objetivos didácticos

Lo que se pretende que el alumnado adquiera durante el desarrollo de la UD:

- Conocer a sus compañeros y maestro.
- Conocer la escuela: el aula y algunas dependencias del centro: el patio, la sala de psicomotricidad, etc.
- Introducir poco a poco las rutinas, las normas y las reglas del aula.
- Crear rincones de juego simbólico
- Identificar otros rincones de juego.
- Jugar de forma libre en los rincones de juego simbólico.
- Manipular y disfrutar con los diferentes materiales.
- Favorecer la interrelación entre los niños de forma paulatina, agradable y sin conflictos.
- Mostrar una actitud positiva ante las diferentes actividades y hábitos diarios.

3.1.3.3- Contenidos

Los contenidos que se trabajan en la UD, tanto referidos a los conceptos, como los procedimientos y las actitudes son:

Tabla 5- Contenidos de la unidad didáctica: ¡una aventura diferente!

Unidad didáctica: ¡una aventura diferente!	Contenidos
Conceptuales conceptuales:	<ul style="list-style-type: none">- Las relaciones sociales: el profesor, los alumnos y los padres.- La escuela: el aula y otras dependencias del centro.- Incorporación progresiva de las rutinas, las normas y las reglas del aula.- El juego libre, como medio para favorecer la expresión de las emociones
Contenidos procedimentales:	<ul style="list-style-type: none">- Establecimiento de vínculos afectivos entre los niños y el adulto.- Identificación progresiva de los diferentes espacios del aula y sus rincones de juego.- Creación de rincones de juego simbólico junto con los padres.- Manipulación y clasificación de los diferentes materiales en las zonas correspondientes.
Contenidos actitudinales:	<ul style="list-style-type: none">- Curiosidad por descubrir un nuevo entorno.- Interés por las diferentes actividades y hábitos diarios, así como por los diferentes rincones y materiales del aula.- Interrelación entre los niños de forma agradable, paulatina y sin conflictos.- Interés por el juego libre.

3.1.3.4- Temporalización

La unidad didáctica tendrá una duración de tres semanas aproximadamente y se realizará justamente con el inicio de la escolarización de los niños de tres años, es decir durante el primer cuatrimestre, del 14 de septiembre de 2015 al 5 de octubre de 2015.

3.1.3.5- Actividades

Se van a realizar actividades antes y durante el período de adaptación. La primera semana, irán encaminadas a conocer el entorno y a los compañeros, mientras que durante la segunda semana se crearán rincones de juego simbólico junto con los familiares, finalmente la tercera semana se dejará espacio libre para que los niños jueguen en estos rincones y se harán diferentes actividades relacionadas con los mismos.

Tabla 6- Actividades de la unidad didáctica: ¡ una aventura diferente!

Actividades previas al periodo de adaptación.

Entrevista con los padres	<p>En septiembre, antes de que los niños de tres años se incorporen a la escuela, los padres mantendrán una entrevista con el tutor de P3, en ella se recopilarán datos interesantes sobre sus hijos y sobre la familia en general, como por ejemplo: si tiene hermanos, sus hábitos de sueño y alimenticios, si tiene alguna alergia, etc. Es conveniente que la entrevista se realice en un ambiente cálido y amistoso, con la finalidad que los padres se sientan cómodos y nos puedan transmitir la información necesaria. Así pues, en la entrevista con los padres se harán preguntas a tres niveles:</p> <p>En un primer nivel: Se recopilará información acerca de los datos personales del alumno y de la familia, así como del hogar y de la situación familiar, en general.</p> <p>En un segundo nivel: Se recogerá información acerca de los hábitos del niño (higiene, alimentación, salud, sueño, etc.). Es importante que el maestro pueda conocer estas características personales de los alumnos, por ejemplo si es alérgico o bien si tiene problemas del sueño, para poder prever sus conductas.</p> <p>En un tercer nivel: Se recoge aquella información referente a los ámbitos del desarrollo, es decir: el lenguaje, la motricidad, la socialización, la personalidad, el juego..., que nos servirá para entender cuál es el nivel de desarrollo de cada niño.</p>
---------------------------	--

Una vez finalizada la batería de preguntas se hará un recorrido por la escuela y el aula para que tanto los padres como los niños se empiecen a familiarizar con él. Seguidamente, se informará a los padres de las normas de funcionamiento del centro y sobre cómo va a ser la entrada en el colegio de los niños y se abrirá espacio al diálogo, para responder a todas sus dudas.

Una vez en el aula, los tutores analizarán esta información, ya que es una potente herramienta que les va a ayudar a entender, durante el período de adaptación, algunas actitudes y reacciones de los niños que puedan surgir ante cualquier actividad o hecho que ocurra en clase, e incluso algunas actitudes de los padres.

Tabla 6- Actividades de la unidad didáctica: ¡ una aventura diferente!

Actividades durante el periodo de adaptación		
Actividades durante la primera semana.	la	Durante la primera semana del periodo de adaptación los niños entran de forma escalonada al aula y permanecerán en ella durante una hora y media, de manera que se realizarán las mismas actividades con los diferentes grupos. Estas irán destinadas a conocer el aula, a los compañeros y al establecimiento de un vínculo afectivo cercano entre el profesor y los alumnos.
Actividades durante la segunda semana	la	Durante la segunda semana los niños junto con los padres van a crear rincones de juego simbólico en el aula, que les van a servir para expresar sus diferentes emociones durante el período de adaptación.
Actividades durante la tercera semana	la	Durante la tercera semana se harán diferentes actividades relacionadas con los rincones creados. Además se dejará espacios de juego libre para que los niños puedan expresarse de forma espontánea. Hay que tener en cuenta que en esta semana los padres ya no entrarán al aula.
Actividades paralelas		Paralelamente a estas actividades durante las tres semanas del periodo de adaptación, se realizarán otras actividades para trabajar las rutinas y el conocimiento de los compañeros y el entorno.

SECUENCIACIÓN DE LAS ACTIVIDADES

A continuación se desglosan las diferentes actividades que se llevarán a cabo durante el período de adaptación.

Actividades durante la primera semana

Actividad 1: El baúl de los tesoros.

El primer día los padres acompañan a sus hijos al aula y permanecen junto a ellos. Un aspecto importante durante el período de adaptación es que los niños conozcan el nuevo entorno en el que convivirán, para ello realizarán un recorrido por la escuela junto con los padres y el educador y se irán recogiendo las imágenes más significativas de cada zona, de manera que visitarán y conocerán cada rincón de la escuela y a cada persona. Estas imágenes representarán los tesoros de la escuela y se irán guardando en el baúl de los tesoros. Cuando hayan acabado el recorrido y vuelvan al aula, cada niño dirá su nombre y cuál es su tesoro favorito. Así pues los niños se irán conociendo poco a poco y también los diferentes rincones que forman parte de la escuela.

Actividad 2: “ La percha sirve para”

Se sientan todos los niños en el rincón de la asamblea se dan los buenos días y se presentan, con ayuda de los padres. A continuación se irán cogiendo diferentes objetos del aula: la percha, el vaso., y se les explicará para que sirven. A continuación los niños junto con sus padres, escribirán su nombre y lo pegarán en sus objetos. De esta manera, los niños van conociendo los objetos de su entorno y para qué sirven.

Actividad 3: Los rincones de juego

En el aula hay diferentes rincones de juego simbólico: el rincón de los disfraces, de la cocinita, de la creatividad, etc. Junto con los padres se hará un recorrido por los diferentes rincones y se les explicará cuáles son los materiales que hay en ellos y para qué sirven. A continuación, se dejarán esparcidos por el aula diferentes materiales de los rincones como disfraces, telas, pinceles, etc. Y los niños junto con los padres los tendrán que colocar en el rincón adecuado. Además se les explicará a los niños que junto con sus padres la semana siguiente van a crear otros rincones de juego simbólico.

Actividades durante la segunda semana

Durante la segunda semana los niños junto con los padres van a crear rincones de juego simbólico en el aula, que les van a servir para expresar sus diferentes emociones durante el período de adaptación. Paralelamente, se harán actividades para trabajar las rutinas y el conocimiento de los compañeros y el entorno.

Actividad 4: El rincón del movimiento: Los padres junto con los niños se sentarán en el rincón de la asamblea y se les informará que tienen que crear el rincón del movimiento, los materiales que hay y que actividades pueden realizar en él. A continuación junto con los padres crearán carteles con los nombres de los diferentes materiales y los pegarán en cajas, que también decorarán, seguidamente se dirigirán al aula de psicomotricidad donde crearán este rincón. Finalmente se esparcirá material por el aula de psicomotricidad: pelotas, aros, telas..., objetos que bien están en el aula o que pueden traer de sus casas y se les pedirá que los pongan en el sitio correspondiente. De esta manera los niños que sientan agresividad ante la separación de sus padres, podrán expresarla en este rincón.

Actividad 5: El rincón de la biblioteca:

Toda aula debe tener una biblioteca de aula, ya que es el primer lugar en que los niños van a comenzar su historia de amor personal con los libros. En ella van a adquirir autonomía y van a tener libertad para seleccionar los libros que quieren leer. Al igual que en la actividad anterior se les explicará tanto a padres como a niños que se realizará el rincón de la biblioteca y que podrán dirigirse a él, siempre que quieran evadirse y buscar tranquilidad.

Para ello, decorarán el rincón con cojines y almohadas que hay en el aula, con la finalidad de lograr un ambiente cálido. A continuación harán cartelitos con las diferentes temáticas de los libros y los pegarán, todo ello con la ayuda de sus padres. Esta actividad durará varios días, por lo que se les pedirá que traigan cuentos de casa. Al día siguiente harán las tarjetas de préstamo de cada libro junto con sus padres. Este rincón servirá para que los niños que se aíslan ante la separación, puedan dirigirse a él en busca de tranquilidad y evasión.

Actividad 6: El rincón del hogar

Al igual que en las otras dos actividades se les informará a padres y niños que vamos a crear el rincón del hogar. Para ellos se pedirá a los niños que traigan al aula un juguete significativo para ellos, nos sentaremos en el rincón de la asamblea y cada niño nos presentará a su juguete con ayuda de los padres. A continuación, haremos un mural de una gran casa y los niños junto con los padres lo tendrán que decorar con telas y otros materiales. De esta manera empezaremos a construir el rincón del hogar y se les explicará a los niños que en este espacio podrán poner todos aquellos objetos que traigan de casa y jugar con ellos.

Actividades durante la tercera semana

Durante la tercera semana se harán diferentes actividades relacionadas con los rincones creados. Además se dejará espacios de juego libre para que los niños puedan expresarse de forma espontánea. Hay que tener en cuenta que en esta semana los padres ya no entrarán al aula. Paralelamente, se harán actividades para trabajar las rutinas y el conocimiento de los compañeros y el entorno.

Actividad 7: ¡¡¡¡ Un, dos, tres...despegamos!!!

La actividad consiste en que los niños deben realizar un circuito psicomotor. Para ello, primero se les explicará la actividad y a continuación tendrán que ir a buscar el material correspondiente, que les vayamos pidiendo, para montar el circuito entre todos. Finalmente los niños deben recorrer el circuito construido. Con esta actividad trabajaremos la educación psicomotriz invitando a los niños a ejercitar su movimiento.

Actividad 8: ¡ No quiero ir a la escuela!

Nos sentaremos en el rincón de la biblioteca, en un ambiente cálido y leeremos el libro de ¡No quiero ir a la escuela! a los niños. Esta semana los padres ya no están con ellos en el aula y algunos pueden sentir más inseguridad y miedo ante esta situación. Es por ello que mediante la lectura de este libro se pretende que los niños desdramaticen la situación y poco a poco se vayan sintiendo más cómodos en el aula, mientras se lee el libro les iremos enseñando las diferentes ilustraciones. Al finalizar el libro, se les pedirá a los niños que hagan un dibujo del sentimiento del cuento con el que más se han identificado.

Actividad 9: Mi familia

Anteriormente a esta actividad les pediremos a los padres que traigan al aula alguna fotografía familiar con sus hijos. Nos sentaremos en el rincón de la asamblea y cada niño explicará quién es su familia y las peculiaridades que quieran. A continuación, realizaremos un portarretratos y los niños engancharán en él papeles de seda de diferentes colores, una vez terminados se colocarán las fotografías en ellos y finalmente se pondrán en el rincón del hogar.

Actividades complementarias durante las tres semanas

Además de trabajar estas actividades en el periodo de adaptación, se complementarán con otras que iremos trabajando cada día como:

- Ir introduciendo poco a poco las rutinas: las entradas y salidas (decir buenos días y despedirse), dónde se ponen las mochilas, cuándo se desayuna, lavarse las manos, el turno de banyo..., y poco a poco ir introduciendo otras como pasar lista, el día de la semana, el calendario y el tiempo.

- Las canciones: con ellas los niños se familiarizarán de forma más agradable con las rutinas y también son un medio para que se relajen. Entre todos podemos buscar la canción de la clase.
- Presentar las normas de forma progresiva, así que cada día se puede presentar alguna e ir recordándola durante el día.
- Actividades para que los niños se conozcan entre ellos. Por ejemplo: una marioneta se presenta y a continuación le va preguntando el nombre a cada niño.
- La mascota de la clase, cada fin de semana un niño se la lleva a casa y a la semana siguiente debe contar a sus compañeros que ha hecho la mascota, donde ha ido, etc.
- Fomentar el juego libre, deben experimentar, manipular y explorar con los diferentes materiales del aula.
- Dinámicas de presentación y cohesión grupal, para que los niños se vayan conociendo.
- Actividades dirigidas a conocer el entorno escolar, para que tanto los padres como los niños se familiaricen con este espacio.

3.1.3.6- Implicaciones pedagógicas y metodología

Implicaciones pedagógicas

La incorporación de los alumnos al aula se va a realizar de forma progresiva y escalonada. Es decir se harán cuatro grupos de alumnos: A, B, C y D, de manera que durante la primera semana cada día acudirán al aula dos grupos, durante una hora y media, en diferentes horarios y realizarán las mismas actividades. Durante esta semana los padres acompañaran a sus hijos en las diferentes actividades que realicen.

A partir de la segunda semana todos los niños acudirán al aula durante el mismo horario y toda la jornada escolar, pero durante tres horas, los padres también acompañaran a sus hijos en las diferentes actividades.

Finalmente en la tercera semana, todos los niños acudirán al aula en el mismo horario, toda la jornada escolar y sin la presencia de los padres.

Antes de iniciar este período el profesor debe conocer las características más relevantes de cada uno de sus alumnos, para poder programarlo y para poder entender y responder a determinadas actitudes de sus alumnos.

Metodología

La metodología de la unidad didáctica es globalizada, activa y vivencial, es decir, que mediante las diferentes actividades adaptadas al nivel cognitivo y diferentes ritmos de aprendizaje de los niños se promueve su participación activa en las mismas, para que de una manera lúdica se vayan

adaptando al aula y creando vínculos con sus compañeros y con los adultos. Así pues, se promueve un aprendizaje abierto, flexible y adaptado a las necesidades del grupo-clase.

La mayoría de las actividades de las diferentes sesiones que se han diseñado se realizarán en el aula ordinaria, excepto las de movimiento que se realizarán en la sala de psicomotricidad, donde se creará el rincón destinado a este aspecto y las de conocimiento de las dependencias escolares que se realizarán por todo el centro de educación infantil

Además, se utilizarán técnicas y estrategias metodológicas inclusivas y útiles para todos los alumnos: la naturalidad, demostración y modelado, el trabajo cooperativo y la enseñanza tutorada por parte de los padres, ya que colaborarán con sus hijos en diferentes actividades.

3.1.3.7- Medios y recursos materiales y/o tecnológicos

A continuación se especifican todos aquellos recursos que serán necesarios para poder llevar a cabo las diferentes actividades de la unidad didáctica:

- **Recursos Humanos:** padres, el profesor y profesores de refuerzo.

- **Materiales:**

o *Para realizar los rincones de juego simbólico:*

- El rincón de movimientos: pelotas, aros, telas, toboganes, colchonetas, escaleras, rampas, cajas de cartón, cartulinas para realizar los carteles, pinturas y rotuladores para decorar las cajas.

- El rincón de la biblioteca: cuentos, cartulinas para hacer las tarjetas de préstamo, cojines, el cuento de “no quiero ir a la escuela”.

- El rincón del hogar: fotos de los niños con sus familiares, juegos y juguetes que traigan de sus casas, mural de una casa grande, pinturas para pintarla, portarretratos de cartón, papel de seda de diferentes colores....

o *Para realizar otras actividades:* carteles con las normas del aula, carteles en los diferentes espacios del aula (aseo, rincón de la asamblea...), calendario y dibujos con las diferentes condiciones meteorológicas, pegatinas para poner su nombre en sus objetos,

- **Material TIC**, para realizar juegos musicales y visionar vídeos: radio-casete, CD con canciones sobre las rutinas.

- **Instalaciones:** aula de psicomotricidad, aula convencional, patio y otras dependencias de la escuela.

3.1.3.8- Sistema de evaluación

Dado que en el periodo de adaptación hay tres agentes implicados: los niños, el profesor y la familia, la evaluación irá dirigida a ellos.

Evaluación del alumnado: instrumentos y criterios de evaluación utilizados

La evaluación será global, continua y formativa. Se va a evaluar si los niños se han adaptado al aula y en qué grado mediante la observación en el transcurso de las actividades y el diálogo con las familias y posteriormente se registrarán las actitudes y aptitudes (atención, participación, escucha) de los alumnos en el cuaderno del profesor, durante el desarrollo de las sesiones y reconduciéndolas en caso de que sea necesario:

Tabla 7-Criterios de evaluación: Referidos a los objetivos propuestos

¿Establece relaciones afectivas/comunicativas con sus compañeros y con los adultos?	Si	No	Con ayuda
¿Se interesa por explorar el aula y otras dependencias de la escuela de forma autónoma?	Si	No	Con ayuda
¿Se implica con las rutinas y normas del aula?	Si	No	Con ayuda
¿Participa activamente en la creación de los rincones de juego simbólico?	Si	No	Con ayuda
¿Muestra interés por el juego libre?	Si	No	Con ayuda
¿Manipula diferentes materiales?	Si	No	Con ayuda
¿Participa activamente en las diferentes actividades y sigue las indicaciones de la maestra?	Si	No	Con ayuda
¿Se interesa por el trabajo en equipo, ayuda a sus compañeros?	Si	No	Con ayuda

Evaluación del profesor: reflexión sobre la práctica

Con la finalidad de evaluar si la unidad didáctica ha sido adecuada, durante y posteriormente a su realización se valorarán una serie de criterios de evaluación, mediante la reflexión personal sobre la práctica:

Criterios de evaluación	Instrumentos de evaluación
Grado de implicación de los niños.	Observación directa e indirecta Cuaderno de registro del profesor Diálogo con las familias
Organización de espacios y materiales.	
Actividades apropiadas y inclusivas.	
Objetivos de la sesión.	
Adecuación de los rincones de juego simbólico.	
Grado de adaptación de los niños.	

Evaluación de las familias: se evaluará en qué medida han colaborado en las diferentes actividades en las que se les ha requerido durante el periodo de adaptación y su actitud en ellas. Así como el grado de colaboración con el maestro y la calidad y veracidad de la información aportada

4- CONSIDERACIONES FINALES

La finalidad de este trabajo ha sido conocer en profundidad en que consiste el período de adaptación, a través de una concienzuda revisión bibliográfica acerca de este proceso y todo lo que implica en el período de la educación infantil. Además, se ha planificado una unidad didáctica, que contiene diferentes actividades que utilizan el juego simbólico como una potente herramienta de expresión, con las que se pretenden facilitar el período de adaptación a los niños.

Así pues, en este trabajo se pone de manifiesto la importancia que tiene el juego en la educación infantil, ya que a través de él y de forma indirecta los niños aprenden muchos aspectos: hábitos, normas de conducta, aprendizajes..., es por ello que se ha planteado trabajar el período de adaptación a través del juego que más gusta a los niños: el simbólico o “el juego de como si”, ya que a estas edades a los niños les fascina imitar situaciones adultas o bien desdramatizar situaciones que les resultan angustiosas a través de él.

El período de adaptación es una situación nueva para todos los agentes involucrados: familia, educadores y niños. Por ello, es muy importante que exista una estrecha colaboración entre ellos y que la familia colabore con la escuela en la planificación y organización de dicho período, para que los niños se adapten de la forma más satisfactoria posible al aula y la escuela en general. Para tal fin, en junio al terminar el curso escolar y antes de que los niños se incorporen al aula, la mayoría de centros, realizan una reunión informativa con la finalidad de proporcionar información a las familias sobre que es el período de adaptación y propiciar su participación en él, además se les dan pautas específicas de aspectos que pueden trabajar con sus hijos en casa, de esta manera los padres entenderán la importancia que tiene el proceso de adaptación para sus hijos y se implicarán. Así pues, este trabajo también tiene en cuenta las diferentes fases del período de adaptación y que son necesarias tener en cuenta, para que este pueda ser entendido por las familias y para ayudar a los profesores a llevarlo a cabo.

El profesor tiene un papel protagonista durante este período ya que es el encargado de crear un vínculo cercano tanto con las familias, para que estas se impliquen y participen, pero además es el encargado de planificar las diferentes actividades de este proceso, para lo cual debe conocer en profundidad a sus alumnos, por lo que es muy importante que antes del inicio escolar haya leído los cuestionarios que rellenaron las familias y que tenga en cuenta las características y necesidades de los alumnos a la hora de planificar dicho período. Además es muy importante que sea cercano en el aula, con la finalidad de crear un vínculo con sus alumnos, ya que a partir de ese momento pasará a ser su figura de referencia, además debe ser firme, para poder transmitir las normas que los niños deben seguir en el aula.

Por su parte, en este trabajo las familias también juegan un papel importante, ya que durante dos semanas están en el aula colaborando con sus hijos en la creación de rincones de juego simbólico, además de participar en otras actividades de conocimiento del entorno y de los otros padres y alumnos. Así pues, de esta manera los padres experimentarán lo que es el período de adaptación, lo que ayudará, en el caso de los padres que muestran angustia ante esta nueva situación, a relativizarla, al mismo tiempo que ayudarán a sus hijos a que este proceso resulte más cercano y menos traumático.

El hecho de que los niños junto con sus familias creen los rincones de juego simbólico, es un aspecto muy positivo, ya que va a contribuir a que el aula sea un lugar más familiar para ellos y por lo tanto se van a encontrar más a gusto.

Además de los rincones de juego simbólico, las rutinas, las normas, las canciones y las dinámicas de presentación también son actividades que se trabajan mediante la unidad didáctica planteada en esta propuesta de adaptación y son muy importantes en educación infantil, ya que gracias a ellas los niños poco a poco van a ir conociendo el entorno, a sus compañeros, a saber cómo comportarse, a tener más autonomía y en consecuencia a sentirse más libres y seguros.

En conclusión, mediante este trabajo se pretende demostrar la importancia que tiene el período de adaptación con la finalidad que la futura actitud de los niños hacia la escolarización sea positiva, es decir, si este proceso se desarrolla de forma satisfactoria los niños van a establecer relaciones sociales satisfactorias tanto con los adultos como con los compañeros y van a mostrar interés en la adquisición de aprendizajes. Por lo tanto los diferentes agentes implicados en este proceso, familia y escuela, debemos darle la importancia que se merece y dedicarle la atención e implicación necesaria.

5- LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

La finalidad de la siguiente propuesta de intervención es seguir investigando sobre cómo mejorar las actuaciones a llevar a cabo durante el período de adaptación de los niños de tres años, que se incorporan por primera vez a la escuela, para que este proceso resulte lo menos traumático posible. Así pues, pretende ser una propuesta para dicho período, de manera que si se aplicara, se podría ver qué aspectos se deben mejorar sobre la práctica y así sucesivamente en los diferentes cursos ir mejorando las propuestas con la finalidad de ayudar tanto a las familias como a los niños a que este período resulte satisfactorio.

Pero una de las principales limitaciones de este trabajo, es que no se ha podido llevar a la práctica, ya que se ha realizado durante el segundo cuatrimestre, cuando este período ya ha tenido lugar en los centros. Por este motivo, es un trabajo que se basa en ideas generales y en creencias, en base a la bibliografía leída. Así pues, como no se ha podido llevar a cabo, no se pueden saber las limitaciones reales del mismo y si resultaría idóneo para que el período de adaptación fuera más satisfactorio para los niños de educación infantil.

Otra línea de investigación para llevar a cabo el trabajo, de cara al futuro, sería por ejemplo investigar el período de adaptación en diferentes ciudades del país, para ver si se siguen criterios homogéneos ante este período o bien en función de la localidad se le da más o menos importancia. Relacionado con este aspecto también sería muy interesante investigar si en función de la tipología de escuela varía el peso que se le da a este proceso o no.

Otro aspecto fundamental durante este período, es que se le conceda a los niños el tiempo y ritmo necesarios para que puedan adaptarse al centro y al aula de forma satisfactoria, pero realmente, ¿los centros disponen de este tiempo?, ¿deberían seguir todos los centros unos criterios establecidos previamente y homogéneos, para llevar a cabo este período?....., preguntas de este tipo son las que han ido surgiendo durante la realización del trabajo y por lo tanto se cree que aún hay muchos aspectos que se pueden mejorar en nuestro país sobre el período de adaptación, que necesitan una revisión, investigación y mejora permanente.

6-REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alpi, L y otros.(2003). *Adaptación a la escuela de infantil*. Madrid: Narcea
- Decreto 181/2008, de 9 de septiembre, *de ordenación de las enseñanzas del segundo ciclo de educación infantil en Catalunya*. Diario oficial de la Generalitat de Catalunya, 5216, de 9 de septiembre de 2009.
- Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, *por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil*. Boletín Oficial del Estado 4, de 4 de enero de 2007.
- Fodor, E y Mora, M.(15 de septiembre 2014). *Consejos para no convertir el primer día de colegio en un drama*. Diario de Mallorca. Recuperado de: <http://www.diariodemallorca.es/vida-y-estilo/salud/2014/09/09/consejos-convertir-primer-dia-colegio/960548.html>
- Gutiérrez, A.(2009). *El periodo de adaptación en el segundo ciclo de educación infantil*. Madrid: Bubok Publishing.
- Ibañez, C.(1992). *El proyecto de educación infantil y su práctica en el aula*. Madrid: La Muralla
- Jan, C.(14 de septiembre 2012). Periodo de adaptación periodo de caos. *El País*. Recuperado de: <http://blogs.elpais.com/mamas-papas/2012/09/periodo-de-adaptacion-periodo-de-caos.html>
- Motos, T. y Navarro, A.(2003).El paper de la dramatització en el currículum. *Monografia Dramatització i teatre*. 29, 10-28.
- Orden ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, *por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil*. Boletín Oficial del Estado, 5, de 5 de enero de 2008.
- Palomar, M.(2011). *El joc infantil i la seva metodologia*. Barcelona: Altamar
- Piaget, J. (1972). *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*. Buenos Aires: Paidós
- Piaget, J.(2001). *Inteligencia y Afectividad*. Buenos Aires: AIQUE
- Ruiz de Velasco, A y Abad, J. (2011). *El juego simbólico*. Barcelona: Graó
- Sánchez, C (2008). Planificación del período de adaptación. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*, 13. Recuperado de: http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/CARMEN_SANCHEZ_2.pdf

7-BIBLIOGRAFIA

- Belmonte, J.M. (2005). El juego en la educación infantil. En C. Chamorro, (1ª ed.), *Didáctica de las matemáticas* (pp. 383-390). Madrid: Pearson Prentice Hall
- Blake, S.(2007). *iNo quiero ir a la escuela!* Barcelona: Corimbo
- Bowlby, J.(1993). *El Apego y la pérdida*. Barcelona: Paidós
- Bassedas, E; Huguet, T; Solé, I.(1998). *Aprender y enseñar en educación infantil*. Barcelona: Graó
- Febrer, V (2011). Sobre el procés d'adaptació. *Guix d'Infantil*, 59. Barcelona: Editorial Graó
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, *para la mejora de la calidad educativa*. Boletín Oficial del Estado, 295, de 10 de diciembre de 2013.
- Mir, M; Batle, M; Hernández,M.(2009). *Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia*. Revista electrónica, innovación educativa y socioeducativa. 1 (1), 45-68.
- Papalia, D; Wendkosoldi, S; Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano*. México: MC Graw hill.
- Perinat, A.(1998). *Psicología del desarrollo*. Barcelona: EDIUOC
- Pons, E y Roquet, D. (2007).*Desenvolupament cognitiu i motor*. Barcelona: Editorial Altamar.
- S, Marta (2003). *El desarrollo de los niños, paso a paso*. Barcelona: UOC.
- Tejerina, I. (1999). El joc dramàtic a l'educació primària. *L'ARC*, 8, 48-52.

8- ANEXOS

ANEXO I- PROPUESTA DE HORARIOS PARA EL PERIODO DE ADAPTACIÓN

La incorporación al colegio de los niños de tres años, se va a realizar de forma escalonada, para poder atender de forma más individualizada a los niños, ante esta nueva situación y para que su incorporación sea lo más satisfactoria posible.

Para ello, la primera semana la clase se dividirá en cuatro grupos: A,B,C y D, de manera que seguirán el siguiente horario y actividades.

HORARIO DEL PERIODO DE ADAPTACIÓN	
PRIMERA SEMANA	
LUNES, 14 SEP	GRUPO A, 9-10:30h/ GRUPO B 11-12:30h
MARTES, 15 SEP	GRUPO C,9-10:30h / GRUPO D 11-12:30h.
MIÉRCOLES, 16 SEP	GRUPO B,9-10:30h / GRUPO A 11-12:30h.
JUEVES, 17 SEP	GRUPO D, 9-10:30h / GRUPO 11-12:30h.
VIERNES, 18 SEP	TODOS LOS GRUPOS
TEMPORALIZACIÓN	
9-9'30 o 11-11'30	Entrada
9'30-10'15 o 11'30-12'15	Actividad
10'15-10'30 o 12'15-12'30	Salida

ACTIVIDADES	
LUNES, 14 SEP	El baúl de los recuerdos
MARTES, 15 SEP	El baúl de los recuerdos.
MIÉRCOLES, 16 SEP	La percha sirve para
JUEVES, 17 SEP	La percha sirve para
VIERNES, 18 SEP	Los rincones de juego

OTRAS ACTIVIDADES QUE SE TRABAJARAN DURANTE LAS TRES SEMANAS		
- Rutinas	- Actividades de conocimiento del entorno.	- Canciones y cuentos.
- Normas	- Actividades de conocimiento de los compañeros y adultos.	- Murales.

HORARIO DEL PERIODO DE ADAPTACIÓN	
SEGUNDA Y TERCERA SEMANA	
LUNES, 21 Y 28 SEP	TODOS de 9 a 12 y 15 a 17.
MARTES, 22 Y 29 SEP	TODOS
MIERCOLES, 23 Y 30	TODOS
JUEVES, 24 SEP Y 1 OCT	TODOS
VIERNES, 25 SEP Y 2 OCT.	TODOS
TEMPORALIZACIÓN	
9-9'30	Entrada
9'30-10'15	Actividad
10'15-10'45	Patio
10'45-11:30	Juego libre
11:30-12:00	Salida
DESCANSO/COMIDA	
15-15'15	Entrada
15'15-16	Actividad
16-16'45	Juego libre
16'45-17	Salida

ACTIVIDADES DURANTE LA SEGUNDA SEMANA	
LUNES, 21 SEP	El rincón del movimiento
MARTES, 22 SEP	El rincón del movimiento
MIERCOLES, 23 SEP	El rincón de la biblioteca
JUEVES, 24 SEP	El rincón de la biblioteca
VIERNES, 25 SEP	El rincón del hogar

ACTIVIDADES DURANTE LA TERCERA SEMANA	
LUNES, 28 SEP	¡ Un, dos, tres....despegamos!
MARTES, 29 SEP	¡ No quiero ir a la escuela!
MIERCOLES, 30 SEP	¡ No quiero ir a la escuela!
JUEVES, 1 OCT	¡ Mi familia!
VIERNES, 2 OCT	¡ Mi familia!

ANEXO II- CUESTIONARIO PARA LAS FAMILIAS

Este es un ejemplo del tipo de cuestionario que se pasaría a los padres antes y durante el período de adaptación con la finalidad de conocer a los alumnos y los padres. Además, de poder comprobar cómo está desarrollando el período de adaptación cada niño y cuál es la actitud de los padres frente a este. Así, se conocerían las estrategias que adoptan los niños y los padres y los maestros podrían entender cuáles van mejor en cada situación.

DATOS GENERALES SOBRE EL HIJO			
1-¿ Ha ido a la escuela bressol?		Si	No
2-¿ Cuantos hermanos tiene?	2.1- Lugar que ocupa entre ellos		
Antes de escolarizarse en P3			
3-¿Sabía vestirse y desvestirse solo?			
a) Si, él solo.	b) Si, a veces pero con ayuda	c) Pocas veces y siempre con ayuda	d) No, nunca lo intentaba.
4-¿Utilizaba la cuchara y tenedor comiendo solo?			
a) Si, él solo.	b) Si, a veces pero con ayuda	c) Pocas veces y siempre con ayuda	d) No, nunca lo intentaba.
5- ¿Sabía jugar sin compañía de un adulto?			
a) Si.	b) No, sólo quería jugar con alguien tanto adultos como niños.	c) No, sólo quería jugar con adultos.	d) No
6- ¿Sabía ir solo al baño?			
a) Si, él solo.	b) Si, sólo necesitaba ayuda para limpiarse.	c) A veces pero con ayuda.	d) No, nunca lo intentaba.
7- ¿Recogía los juguetes cuando terminaba de jugar?			
a) Si. él solo.	b) A veces, con ayuda.	c) Pocas veces	d) No, nunca lo hacía.
8- ¿Sabía compartir los juguetes con otros niños (hermanos, primos, amigos)?			
a) Siempre	b) Bastante	c) Pocas veces	d) Nunca lo hacía
9- ¿Dormía solo?			
a) Si. Todos los días.	b) Con bastante frecuencia.	c) Pocas veces. Aunque prefiere dormir acompañado (padres, hermanos).	d) No, nunca.

Durante el periodo de adaptación en P3			
10.¿Habéis observado algún cambio de humor?			
a) No	b) Sólo al salir de la escuela, luego estaba como siempre.	c) Si, estaba más irritable, se disgustaba más a menudo.	d) Si, estuvo más angustiado, lo veía triste y apagado.
11.¿Tuvo alteraciones del ritmo del sueño?			
a) No	b) En pocas ocasiones.	c) Varias veces durante los primeros días.	d) Sí, casi cada día.
12.¿Os dice que no quiere ir a la escuela?			
a) No, nunca.	b) Pocas veces.	c) Muy frecuentemente.	d) Sí, todas las mañanas.
13. ¿ Lloro desconsoladamente?			
a) No, nunca.	b) Pocas veces.	c) Bastante frecuente.	d) Si, le cuesta separarse.
14.¿Pide de traer un juguete a la escuela?			
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Bastante a menudo	d) Siempre que puede.
15.¿Habla de lo que han hecho en la escuela?			
a) Siempre	b) Algunas veces	c) Pocas veces	d) Nunca
16.¿Cuánto ha durado el proceso de adaptación de su hijo/a?			
a) Menos de tres semanas.	b) Un mes	c) Unos 2 meses	d) Más de 3 meses.
TAREAS			
17.¿Cuándo quiere realizar un dibujo o quiere escribir algo pide ayuda?			
a) Siempre prueba de hacerlo solo sin ayuda.	b) A menudo lo intenta pero luego pide ayuda.	c) A veces lo intenta solo y otras ni lo intenta.	d) Siempre pide que le ayuden sin probarlo.
18.¿Se relaciona fácilmente con otros niños aunque no los conozca?			
a) Sí, siempre.	b) A menudo	c) Pocas veces	d) Nunca.
19.¿Tiene curiosidad por aprender? Ej. pregunta qué pone en una palabra.			
a) Siempre está preguntando.	b) A veces.	c) No muy a menudo.	d) Nunca.
20.¿Le cuesta centrarse cuando tiene que hacer una tarea?			
a) No.	b) Algunas veces.	c) Bastante a menudo.	d) Siempre estamos mucho tiempo.

DATOS DE LOS PADRES			
Antes de escolarizarse en P3			
1. ¿Cúantas veces su hijo/a estuvo con personas adultas que no fuerais vosotros?			
a) Muchas	b) Bastante	c) A veces	d) Nunca
2. ¿Estuvo en contacto con otros niños (primos, parque, ludoteca, etc.)?			
a) Siempre	b) A veces	c) Pocas veces	d) Nunca o casi nunca
3. ¿Ustedes pensaban que le costaría a su hijo adaptarse a la escuela?			
a) Creíamos que no tendría problemas para adaptarse	b) Estábamos intranquilos pero pensábamos que no le costaría.	c) Teníamos un poco de temor, pensábamos que le costaría los primeros días.	d) Si, pensábamos que le costaría adaptarse.
4. ¿Le explicaban a su hijo/a cosas de la escuela?			
a) Sí, siempre	b) A veces	c) Pocas	d) Nunca
5. ¿La despedida en el aula era breve y clara?			
a) Si, siempre nos despedimos rápida y claramente.	b) Algunas veces nos costaba decirle hasta luego y se nos alargaba la despedida.	c) A menudo, nos despedíamos brevemente pero no de forma clara.	d) A veces, tuvimos que quedarnos mucho rato y al final no nos despedíamos claramente.
6. ¿Estaban angustiados o inquietos frente a la separación?			
a) Siempre estuvimos contentos y seguros frente a la separación.	b) Algunos días nos sentíamos inquietos.	c) A menudo nos sentíamos angustiados.	d) Siempre nos sentíamos inseguros e inquietos.
7. ¿Eran puntuales en las entradas y salidas del niño/a?			
a) Siempre llegábamos puntuales.	b) A menudo llegábamos a la hora establecida.	c) A veces, llegábamos un poco justos, pero nunca tarde.	d) No. Solíamos llegar un poco tarde.
8. ¿Jugaban con el niño/a durante algún rato después de la escuela?			
a) Siempre jugábamos un rato al llegar a casa.	b) A menudo solíamos jugar un rato juntos.	c) Algunas veces, dependiendo si teníamos faena en casa.	d) No muy a menudo, ya que trabajamos mucho y tenemos poco tiempo.

ANEXO III- CONSEJOS PARA LAS FAMILIAS DURANTE EL PERIODO DE ADAPTACIÓN.

La manera en que los padres vivan la separación de sus hijos va a influir en la adaptación de sus hijos al aula durante los primeros días. Por ello, a continuación se plantean una serie de consejos para que los padres ayuden a sus hijos a desarrollar este periodo de la mejor manera posible:

- Seguir los consejos que el equipo directivo y los profesores les dan en la primera reunión en junio, antes del curso escolar, sobre pautas o acciones a desarrollar con sus hijos durante el verano, antes del inicio escolar. Como por ejemplo:
 - Quitarle el pañal.
 - Explicar las rutinas básicas que va a realizar en la escuela y practicar algunas en casa.
 - Utilizar el juego simbólico para simular situaciones que va a vivir en la escuela.
 - Practicar algunos hábitos que va a realizar en la escuela: lavarse las manos, pedir agua, etc.
 - Hablar de forma positiva y con seguridad de la escuela.
 - Visitar la escuela, antes del inicio escolar, con la finalidad de conocer los espacios y a algún compañero o maestro, lo que les aportará seguridad.
- Realizar la entrevista o cuestionario inicial con la mayor sinceridad posible, con la finalidad de ayudar al maestro a conocer mejor a sus alumnos y sus posibles actitudes.
- Una vez se inicia el curso escolar, mantener la calma y mostrar seguridad ante esta nueva situación que van a vivir sus hijos, ya que la actitud que muestren los padres va a influir en la manera en como los niños vivan los primeros días de colegio.
- Colaborar en la medida que les sea posible con el centro y en las actividades que se les requiera, con la finalidad de establecer una relación de confianza entre los tres agentes implicados en el periodo de adaptación: familia-escuela-niño, y con ello ayudar a que sus hijos se adapten mejor al aula.
- Respetar el periodo de adaptación de sus hijos, tanto los horarios, como las actividades, sus entradas y salidas del aula, es decir la organización general que la escuela ha planificado para este periodo. Para ello, previamente se les informará acerca de este periodo, como se va a llevar a cabo y como pueden colaborar y ayudar.
- Informar a los maestros de los comportamientos que los niños tienen en casa y ser tolerantes y pacientes, en el caso, que los niños manifiesten conductas extrañas o diferentes a las de antes de su escolarización.
- Interesarse sobre cómo se van adaptando sus hijos al aula, preguntando a la maestra y en caso de ser necesario seguir algunas pautas en casa. Es muy importante que tanto la familia como la escuela sean un equipo para favorecer la adaptación de los niños al aula.

ANEXO IV- IMAGEN DEL CUENTO ¡NO QUIERO IR A LA ESCUELA!

Este libro pertenece a la actividad 8 de la unidad didáctica y se pretende que mediante su lectura los niños vivan el periodo de adaptación a la escuela de forma menos dramática.

